

CATALOGACIÓN GEOGRÁFICA Y ANÁLISIS PAISAJÍSTICO DE LOS CONJUNTOS DE CASAS-CUEVA DEL SURESTE MADRILEÑO

I.J. Gil Crespo (1), M.M. Barbero Barrera (2) y L. Maldonado Ramos (3)

(1) Universidad Politécnica de Madrid. ignaciojaviernilcrespo@gmail.com. Corresponding author

(2) Universidad Politécnica de Madrid. mar.barbero@upm.es

(3) Universidad Politécnica de Madrid. luis.maldonado@upm.es

RESUMEN

Los ejemplos de arquitectura subterránea en la comunidad de Madrid se han desarrollado únicamente en el área suroriental de la región, alrededor del valle del río Tajuña. Los núcleos de población son compactos en los que no hay apenas edificaciones dispersas y se sitúan en laderas y cerros orientados a mediodía, así como en el borde de los páramos, evitando edificar en el lecho del valle. Cuando el valle es profundo, son núcleos alargados fruto de este asentamiento a media ladera. Por el contrario, al abrirse el valle, las poblaciones han desarrollado una trama urbana que adquiere un carácter central; el pueblo se desarrolla alrededor de un núcleo que suele ser la iglesia o la plaza o de un viario principal. Los barrios de las cuevas suelen encontrarse segregados del tejido urbano central, a las afueras del pueblo, colonizando cerros y laderas y formando barrios y arrabales. Esta separación responde a razones tanto de índole social como por motivos constructivos que tienen que ver con las características geológicas del terreno. Los suelos de las laderas de los escarpes y los cerros son calizos y yesíferos idóneos para la excavación, mientras que el lecho del valle está formado por depósitos sedimentarios arcillosos y arenosos menos consistentes. La comunicación expone el catálogo geográfico de las casas-cueva del sureste madrileño atendiendo a las características morfológicas de las tramas urbanas de los barrios cueveros y su relación con el núcleo urbano así como su análisis a escala territorial. Precisamente esta escala territorial es en la que reside parte del valor de los barrios cueveros del sureste madrileño: existe una dimensión de sistema que les envuelve y les da significado a escala territorial y, por tanto, de paisaje inherente a la cultura material de los pueblos.

Keywords: arquitectura vernácula; arquitectura tradicional; arquitectura subterránea; arquitectura excavada, territorio

1 INTRODUCCIÓN

Los ejemplos de arquitectura subterránea en la comunidad de Madrid se han desarrollado únicamente en el área suroriental de la región, alrededor del valle del río Tajuña. La delimitación del área de estudio comprende además de las localidades madrileñas regadas por dicho río (Carabaña, Tielmes, Perales de Tajuña, Morata de Tajuña y Titulcia) los pueblos de Valdilecha, Valdelaguna, Chinchón, Valdaracete, Brea de Tajo, Estremera, Fuentidueña de Tajo y Villamanrique de Tajo, si bien estos tres últimos se encuentran en la cuenca del Tajo, además de Ciempozuelos, en la vega del Jarama (Fig.1). En este sentido, las poblaciones se pueden clasificar en tres grupos atendiendo a las características geográficas del área en el que se ubican. El primero, señalado en color azul en la figura 1, corresponde a los pueblos enclavados en el valle del río Tajuña y bañados por éste (Carabaña, Tielmes, Perales de Tajuña, Morata de Tajuña y Titulcia). El segundo, en rojo, abarca aquellos que están situados dentro de la cuenca pero situados en el páramo o en el borde de arroyos que desaguan en el Tajuña: Valdaracete, Valdelaguna, Chinchón, Valdilecha, a los que se añade Ciempozuelos, aunque pertenezca a la cuenca del Jarama. Por último, el tercer grupo comprende los pueblos de la vega del Tajo: Brea de Tajo, Estremera, Fuentidueña de Tajo y Villamanrique de Tajo, aunque no se contemplan en la presente investigación puesto que, aunque administrativamente pertenezcan a la Comunidad de Madrid, geográficamente forman parte

del Valle del Tajo y la Mesa de Ocaña y, por lo tanto, se pueden relacionar con las poblaciones del norte de Toledo que presentan asentamientos cueveros tales como Yepes, La Guardia, Ontígola, Cabezamesada, Ocaña, Borox y Añover de Tajo [4].



Figura 1. Distribución geográfica de las casas-cueva en el sureste de la Comunidad de Madrid (elaboración propia sobre cartografía SIGPAC) y variación del número de cuevas inventariadas a lo largo del siglo XX en el ejemplo de Titulcia

El objetivo principal de la presente comunicación es destacar el vínculo entre la arquitectura vernácula y el territorio en el que se ubica, a través de su construcción [1, 2, 3]. Para ello, se considera imprescindible partir de un inventario que contemple el uso que actualmente se les da a estas construcciones así como su estado de conservación. Este inventario permite proponer actuaciones, de conservación o de puesta en uso de este patrimonio, que permitan su recuperación y revalorización. Para ello, la investigación sigue un proceso metodológico basado en la combinación de la recopilación y estudio de las fuentes documentales complementado con el inventariado y toma y levantamiento de información gráfica sobre las cuevas. En primer lugar, se han localizado las cuevas dentro de la localidad, determinando el barrio en el que históricamente se han desarrollado y realizando levantamientos gráficos apoyados de reportajes fotográficos. A continuación, se lleva a cabo un análisis pormenorizado de los aspectos territoriales, naturales, urbanos y tipológicos así como de las características constructivas de las edificaciones.

2 TERRITORIO Y CONSTRUCCIÓN DE LAS CASAS-CUEVA MADRILEÑAS

Las poblaciones de la comarca objeto del presente estudio son compactas, con apenas edificaciones dispersas [5]. A pesar de la apertura del valle, en determinados tramos, se evita edificar en su lecho con el fin de obtener el máximo rendimiento y aprovechamiento agrícola, al tiempo que se previenen problemas derivados inundaciones y se evitan los terrenos sedimentarios característicos de esta zona. De esta forma, las construcciones se disponen en las laderas y en los cerros así como en el borde de los páramos. Fruto de este asentamiento a media ladera, los núcleos se disponen de forma alargada (Carabaña, Tielmes, Perales) en las que las calles principales son paralelas al río (E-O) aprovechando las curvas de nivel, mientras que las transversales (N-S), más cortas, siguen la pendiente de la ladera y las vaguadas naturales [6]. Al abrirse el valle, las poblaciones han desarrollado históricamente una trama urbana que adquiere un carácter central, esto es, el municipio se desarrolla alrededor de un núcleo que suele ser la iglesia o la plaza o de un viario principal (Morata de Tajuña, Titulcia, Ciempozuelos...). En cualquier caso, se mantiene la máxima indicada con anterioridad, la reserva del mejor suelo para el cultivo de tal forma que la población se aparta y se aproxima a las laderas septentrionales del valle lo que, a su vez, permite el soleamiento de las cuevas. En relación a éstas, suelen encontrarse segregadas del tejido urbano central, a las afueras del pueblo, colonizando cerros y laderas y formando barrios y arrabales. Esta separación responde a razones tanto de índole social —Caro Baroja [7] apuntaba que en las casas-cueva habitaban «gentes pobres o que se hallan un poco al margen de la sociedad»— como por motivos constructivos que tienen que ver con las ca-

racterísticas geológicas del terreno. Los suelos de las laderas de los escarpes y los cerros son calizos y yesíferos idóneos para la excavación, mientras que el lecho del valle está formado por depósitos sedimentarios arcillosos y arenosos, menos consistentes y, por lo tanto, en los que sería inviable la construcción de edificaciones excavadas. Así frente al trazado urbanístico de carácter orgánico característico de las áreas en las que se ubican las casas cueva, el núcleo de población se encuentra definido por manzanas colmatadas.

El carácter de autoconstrucción de este tipo de construcciones subterráneas deriva, asimismo, en su ubicación, dispuestas en las laderas y cerros en la periferia que todavía no había sido ocupada por la edificación tradicional sobre los antiguos arrabales cueveros de origen medieval. En cuanto a la construcción de las edificaciones subterráneas, a diferencia de lo que sucede en otras áreas geográficas del país en donde la construcción es completamente subterránea y se ha de disponer de una rampa o escalera de acceso, en este caso, las cuevas aprovechan la presencia de las laderas, de tal forma que el frente del desmonte se emplea como fachada de la edificación. A pesar de que se trate de casos de autoconstrucción, como se ha indicado, el propietario contaba con la ayuda de un maestro de pico o cuevero, especializado en este trabajo. En este sentido, el conocimiento del terreno era esencial para garantizar la estabilidad y durabilidad de la construcción. El lugar se elegía en función no sólo del tipo de terreno y de su consistencia, sino que también se tenían en cuenta otros factores tales como la orientación y insolación de la ladera (preferiblemente sureste, aunque también encontramos áreas ubicadas al este y al sur), la presencia de nieblas en invierno o la dirección del viento y de las brisas. Asimismo, la presencia de vegetación se evitaba por la humedad que ésta aporta al terreno así como porque sus raíces podrían dañar las bóvedas que tendían a seguir un perfil de cañón o de cañón rebajado, llegando en algunos casos a ser casi planas si la dureza y resistencia del estrato superior lo permite. La excavación arrancaba con el desmonte del frente de la vivienda así como la apertura de la primera estancia, el zaguán, a partir del cual, en etapas sucesivas que permitieran la aireación y endurecimiento de la excavación, se van horadando el resto de estancias. El programa y el desarrollo de las viviendas variaban según las necesidades del habitante y de las condiciones del entorno como el agrupamiento de cuevas o la profundidad del estrato.

2.1 Caso de estudio: Morata de Tajuña

En Morata de Tajuña, el valle del río es amplio con más de un kilómetro de anchura y se encuentra limitado por laderas que no son muy elevadas ni tan escarpadas como en los pueblos ubicados río arriba, constituyendo un importante regadío. La presencia de cuevas en este municipio, como en otras poblaciones de la comarca, es histórica habiendo sido empleadas como viviendas tanto por parte de los visigodos como de los árabes [6, 8]. De hecho, aún se conservan cuevas excavadas durante la época de dominación islámica, como la cueva del Ojo del Fraile, que consta de dos estancias excavadas y que pudo ser empleada como puesto de vigilancia cubierto y discreto de la ruta del Tajuña [6]. Asimismo, se cree que la calle más antigua es la de la Morería, al pie de los cerros y en la que aún se conservan varias casas-cueva. A partir de los siglos XIV–XV se edifican numerosas construcciones singulares, como la iglesia parroquial y el palacio de D. Juan Otazo de Guevara, que van dando origen a la trama urbana actual, configurada a partir del cruce perpendicular entre los caminos de Perales de Tajuña a San Martín de la Vega y el de Arganda a Chinchón. Entre este cruce y la calle de la Morería se van colmatando progresivamente las manzanas surgidas de forma desordenada, mientras que en los espacios abiertos alrededor de este incipiente núcleo se siguen excavando cuevas como vivienda. En este sentido, al igual que en la mayor parte de las localidades de la comarca, las cuevas se asentaban «en la parte de los cerros» [9], al noreste y al noroeste del casco urbano: Barrio del Calvario y Calle de la Morería, respondiendo a los factores mencionados con anterioridad. En este caso, las edificaciones se ubican en las primeras estribaciones de las laderas que definen el valle, donde el suelo pasa de ser unos depósitos cuaternarios a estar formado por estratos yesíferos. Demetrio Ramos, que fue el primer investigador en realizar un estudio geográfico

del valle del Tajuña [5] las encontró distribuidas por los barrios Cuevas de Arganda, Calvario, Chirola, Mazacote Alto y Mazacote Bajo.

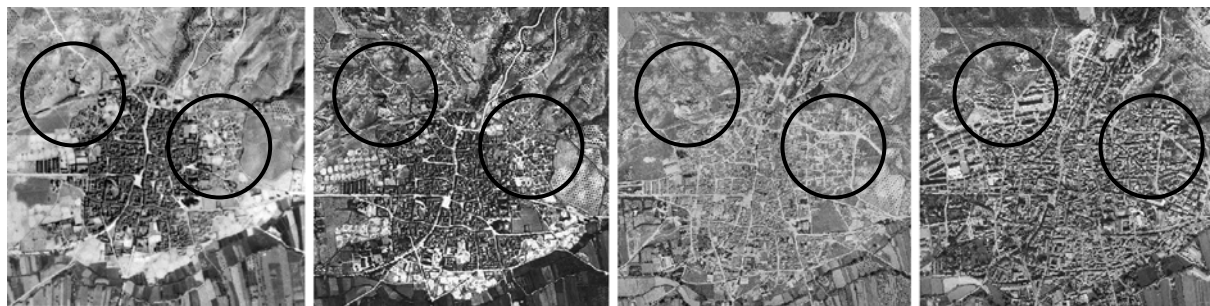


Figura 2. Evolución urbana de Morata en 1946, 1956, 1975 y 2007. Los barrios cueveros se sitúan en los extremos noroccidental y oriental del núcleo original hasta los años 1980 y han sido absorbidos por los recientes y desmesurados crecimientos urbanos [Instituto de Estadística, Comunidad de Madrid]

3 CONCLUSIONES

La casa-cueva es uno de los ejemplos de arquitectura vernácula que aún se conservan en la Comunidad de Madrid. Su ubicación está determinada por el conocimiento del lugar, tanto a nivel geológico como ambiental, habiendo sido determinante para el desarrollo y éxito de este tipo de vivienda utilizada durante siglos. A partir del análisis de la misma, se entiende una óptima relación entre el territorio, con sus características ambientales, morfológicas y geológicas, la sociedad y su cultura y economía y la arquitectura vernácula que en ella se ha desarrollado. Su mantenimiento y conservación, como parte de nuestro patrimonio, pasa inevitablemente por su análisis y estudio así como por su difusión.

4 REFERENCIAS

- [1] J. de Cárdenas y Chávarri, L. Maldonado Ramos, M.M. Barbero Barrera, I.J. Gil Crespo. *Sostenibilidad y mecanismos bioclimáticos de la arquitectura vernácula española: el caso de las construcciones subterráneas. Actas del Primer Congreso Medio Ambiente Construido y Desarrollo Sustentable*. La Habana: Ministerio de Educación, 2008.
- [2] I.J. Gil Crespo, M.M. Barbero Barrera, L. Maldonado Ramos, J. de Cárdenas y Chávarri. *La arquitectura popular excavada: técnicas constructivas y mecanismos bioclimáticos (el caso de las casas-cueva del valle del Tajuña en Madrid)*. Actas del Sexto Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Madrid: Instituto Juan de Herrera, 2009.
- [3] M.M. Barbero Barrera, I.J. Gil Crespo, L. Maldonado Ramos, J. de Cárdenas y Chávarri. *Underground dwellings in the Tajuña valley (Madrid) and their bioclimatic adaptation. Vernacular heritage and earthen architecture*. Londres: CRC Press, 2014.
- [4] F. García Martín. *Cuevas y silos. Viviendas subterráneas en Castilla-La Mancha*. Madrid: Celeste Ediciones, 2001.
- [5] D. Ramos. *Notas sobre la geografía del bajo Tajuña*. Madrid, 1947.
- [6] VVAA. *Arquitectura y desarrollo urbano. Comunidad de Madrid*, tomos 12. Madrid: Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, Fundación Caja Madrid, Fundación COAM, 2004.
- [7] J. Caro Baroja. *Los pueblos de España*. Madrid: Istmo, 1981.
- [8] M.Á. Hervás Herrera. Despoblados medievales en el Bajo Tajuña. En C. Segura Graiño (ed.). *Orígenes históricos de la actual Comunidad Autónoma de Madrid*. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1995.
- [9] P. Madoz. *Madrid. Audiencia, provincia, intendencia, vicaría, partido y villa. Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid: Ediciones Giner, 1848 [1981].

**Miradas a la investigación arquitectónica:
construcción, gestión, tecnología**

*Architectural research findings:
building construction, management, technology*

11-13 Junio de 2014
Madrid, Spain

I CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE INVESTIGACIÓN EN CONSTRUCCIÓN Y TECNOLOGÍA ARQUITECTÓNICAS

MADRID, 11-13 DE JUNIO DE 2014

ORGANIZADO POR

Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

COMITÉ ORGANIZADOR

Alfonso García Santos, *Director del Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas, Universidad Politécnica de Madrid*
F. Javier Neila González, *Subdirector del Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas, Universidad Politécnica de Madrid*
Consuelo Acha Román, *Secretaria del Departamento de Construcción y Tecnología Arquitectónicas, Universidad Politécnica de Madrid*

COMITÉ CIENTÍFICO

Jesús Anaya, *Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Enrique Azpilicueta, *Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
María del Mar Barbero-Barrera, *Profesora Universidad Politécnica de Madrid, España*
João Manuel Carvalho, *Profesor de la Universidade de Lisboa, Portugal*
Servando Chinchón, *Profesor de la Universidad de Alicante, España*
Albert Cuchi, *Profesor de la Universidad Politécnica de Cataluña, España*
Jesús Feijó, *Profesor de la Universidad de Valladolid, España*
Juan Ramón Fernández Torres, *Profesor Universidad Complutense de Madrid, España*
Nelson Flores Medina, *Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Susana Hernando, *Profesora de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Antonio Humero Martín, *Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Anna Mavrogianni, *Profesora de la University College of London, Reino Unido*
Francesca Olivieri, *Profesora de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Ignacio Oteiza, *Investigador del ICC Eduardo Torroja - CSIC, España*
Maria Federica Ottone, *Profesora de la Università degli Studi di Camerino, Italia*
Javier Pinilla Melo, *Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Gema Ramírez Pacheco, *Profesora de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
David Sanz Arauz, *Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Juan José Sendra, *Profesor de la Universidad de Sevilla, España*

RESPONSABLES DE LA EDICIÓN

María del Mar Barbero-Barrera, *Profesora Universidad Politécnica de Madrid, España*
Francesca Olivieri, *Profesora de la Universidad Politécnica de Madrid, España*
Javier Pinilla Melo, *Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid, España*

RESPONSABLE DE LA PÁGINA WEB

Susana Hernando, *Profesora Universidad Politécnica de Madrid, España*

SECRETARÍA DEL CONGRESO

Concepción Calvo, *Universidad Politécnica de Madrid, España*

Este libro ha sido sometido a un proceso de revisión anónima por pares.

This book has been submitted to an international blind, peer-reviewed process.

Miradas a la investigación arquitectónica: construcción, gestión, tecnología
Architectural research findings: building construction, management, technology
Editado por: M.M. Barbero-Barrera, F. Olivieri & J. Pinilla-Melo

© 2014 Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

ISBN: 978-84-617-0504-7

Primera edición

